

FRANQUEO CONCERTADO

FRANQUEO CONCERTADO

SUSCRIPCION

Al trimestre. 1'00 ptas.
Al año. 4'00
Mes. 0 35

Anuncios y esquelas de defunción
precios convencionales

Número suelto 10 céntimos

LA PALANCA

SEMANARIO LIBERAL CONSERVADOR

Fundador-propietario director: Francisco de Paula Barrera

Se publica los miércoles

Administrador

D. José Sanz López

REDACCION

Enrique Benito Chavarrí, 6

Administración: Jádenes, 20

Literatura

El Fantasma

Inspirado en un episodio de una novela de Mauvois

Para tí, Claudina, que sufres como yo, la obsesión de unos ojos azules, traidores y adorados.

PERSONAJES

El poeta. - El fantasma. - Una mujer

Ella sentada cerca del balcón en su boudoir, rodeada por las sombras de un crepúsculo invernal, frío y lluvioso...

El. - ¿Con retraso?
Ella. - Nada de eso, señor poeta. Veo que sabe usted cumplir sus promesas.

El. - (Estrechando la mano ensortijada que ella le ofrece) ¡Oh! Yo no hubiera faltado a esta cita por nada del mundo.

Ella. - (Sorrojada.) Sí. Pero sientese usted. Aquí a mi lado, cerca del balcón para que veamos juntas caer la lluvia.

El. - (Sentándose.) Gracias. No deseo nada más que contemplarla en dulce paz.

El. - (Aproximando totalmente su butaca a la de ella.) Alicia ¡cuanto la amo!

Ella. - (Abandonando animada por la profunda oscuridad reinante en el boudoir, sus cabellos ardientes sobre los hombros del poeta.) ¡Oh me ama! ¡Me ama!

El. - (Cerrando los ojos para no ver al fantasma y estrechando la cintura de Alicia.) Nada, nada; me siento nervioso sin saber por qué...

Ella. - (Sintiéndole estremece.) ¡Qué tiene usted Alberto? ¿Por qué ese temblor?

El. - (Otra tarde, pasado algún tiempo acabará usted de llenar esa página.)

Ella. - (Levantándose.) Como usted guste Alicia. ¿Entonces?

El. - (Serenamente) Quedamos hechos unos buenos amigos a quienes un fantasma obliga a guardar una respetable distancia.

Ella. - (Desconcertada por la inmovilidad del poeta que bebe heroicamente las lágrimas del fracaso.) ¿En qué piensa V?

El. - (Con pasión) ¡Oh! ¡Pobre amigo mío.

El. - (Mirando sus ojos) ¡Son tan bellos!...

Ella. - (Emocionada) ¿Llora usted?

El. - (Reclinando su cabeza sobre el pecho de ella.)

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

Ella. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

como los que usted prodiga a sus ojos azules, esos ojos que tanto le han hecho sufrir.

El. - ¡Oh sí! Me han hecho sufrir lo indecible. ¡Dios mío! Yo que me había prometido no hablarle a usted de ellos ni aún en voz baja.

Ella. - Yo también me siento conmovida. Y no se si es esta oscuridad la que adormece mi espíritu o el placer de conversar con mi poeta favorito.

El. - ¡Es usted muy amable Alicia!...

Ella. - (Felizmente.) ¡Si fueran así sus pálidos zafiro!

El. - (Inquieto.) No... calle usted... se lo suplico... Basta... el recuerdo de ese amor es impo...

Ella. - (Con desconfianza.) ¡Oh! pero es que detrás de esa frente quedará su nombre grabado.

El. - (Cogiéndola una mano apasionadamente.) Alicia yo le juro que hoy no me interesa ninguna más que usted.

Ella. - (Con voz desfallecida.) Repita usted esas palabras... me hacen tan dichosa...

El. - (Aproximando totalmente su butaca a la de ella.) Alicia ¡cuanto la amo!

Ella. - (Abandonando animada por la profunda oscuridad reinante en el boudoir, sus cabellos ardientes sobre los hombros del poeta.) ¡Oh me ama! ¡Me ama!

El. - (Cerrando los ojos para no ver al fantasma y estrechando la cintura de Alicia.) Nada, nada; me siento nervioso sin saber por qué...

Ella. - (Sintiéndole estremece.) ¡Qué tiene usted Alberto? ¿Por qué ese temblor?

El. - (Otra tarde, pasado algún tiempo acabará usted de llenar esa página.)

Ella. - (Levantándose.) Como usted guste Alicia. ¿Entonces?

El. - (Serenamente) Quedamos hechos unos buenos amigos a quienes un fantasma obliga a guardar una respetable distancia.

Ella. - (Desconcertada por la inmovilidad del poeta que bebe heroicamente las lágrimas del fracaso.) ¿En qué piensa V?

El. - (Con pasión) ¡Oh! ¡Pobre amigo mío.

El. - (Mirando sus ojos) ¡Son tan bellos!...

Ella. - (Emocionada) ¿Llora usted?

El. - (Reclinando su cabeza sobre el pecho de ella.)

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

mente llegar a demostrarlo, tampoco es científicamente posible la suma de números heterogéneos...

El. - Perdón, Alicia, perdón. Ya lo vé usted, soy débil y toda vía no he logrado rebelarme a la dominación de los ojos traidores.

Ella. - (Levantándose) Mas triste y todo es lo mejor que existe...

El. - (Ofreciéndole un álbum, sencillamente como si no hubiera ocurrido nada entre los dos) Supongo que me pondrá usted aquí los versos ofrecidos...

Ella. - (Estremecida por la palabra señora) Espéreme un momento. No tengo tinta aquí. Voy a salir por ella.

El fantasma. - (Que se ha escondido tras las cortinas del fondo) ¿Querías echarme en amigos míos? Pues estoy aquí presente.

El. - (Regresando con una pluma y un tintero que ofrece al poeta) Tenga usted.

El. - (Levantándose) Como usted guste Alicia. ¿Entonces?

El. - (Serenamente) Quedamos hechos unos buenos amigos a quienes un fantasma obliga a guardar una respetable distancia.

Ella. - (Desconcertada por la inmovilidad del poeta que bebe heroicamente las lágrimas del fracaso.) ¿En qué piensa V?

El. - (Con pasión) ¡Oh! ¡Pobre amigo mío.

El. - (Mirando sus ojos) ¡Son tan bellos!...

Ella. - (Emocionada) ¿Llora usted?

El. - (Reclinando su cabeza sobre el pecho de ella.)

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Mirando sus ojos) ¡Son tan bellos!...

Ella. - (Emocionada) ¿Llora usted?

El. - (Reclinando su cabeza sobre el pecho de ella.)

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

El. - (Atrayéndole.) Hableme usted de ellos. No me enfado. De noche, tiemblan en su rostro igual que dos luciérnagas jugando en una rosa.

Donde bravo ruga el mar bajo un cielo siempre gris.

Donde evoco, en vago túl, la mujer algo española; sus ojos, el cielo azul; y sus cabellos, el sol.

Con una mujer así conjugué el verbo adorar, y en sus brazos aprendí que la dicha hace llorar.

Y que cuando ya el placer llega al límite mayor no se acierta a comprender si es placer o si es dolor.

Juzgala divina mi candorosa juventud y el corazón erigi en altar de su virtud.

Y con una diosa vulgar, que, con sacralizada ecodón, profanó el sagrado altar que le alcé en mi corazón.

Si su vil tracción fué un bien o un mal, decir no sé, puesto que todo es según el cristal con que se ve.

Aunque ya aprendiendo voy en el libro del vivir, que el llanto que vierta hoy mañana me hará reír.

En aquella... hembra vengué la muerte de mi ideal, y con sangre bauticé la punta de mi puñal.

De la que ultrajó mi amor bien supe verme, pues, dando gritos de pavor, la ví humillada a mis pies.

¡Y, no me remuerden sus gritos de espanto! Por mí rezó una oración Jesús, postrado en Getsemaní.

Ramón Bujones.

Belmonte, el Misterioso,

Con este título, aparecerá esta semana un libro de Gómez Hidaigo, admirablemente ilustrado por Ricardo Marín.

De él reproducimos un capítulo, que leerán con gusto los aficionados a la «fiesta nacional».

LOS DÍAS NEGROS

A los pocos días de su primera corrida en Sevilla, y su éxito, una mañana en que Belmonte salía de su casa, su padre le llamó y le dijo:

—Oye, chava, la tienda va muy mal; voy a dejarla, y va a ser preciso trabajar.

El novel novillero, que no había previsto hasta aquel momento, que hubiera, efectivamente, que ganar el pan, se quedó pensativo e hizo propósito formal de contribuir al sostenimiento de los suyos.

Después, es natural, intentó ganar dinero toreando, y tras de realizar algunas gestiones, consiguió dos corridas, sin picadores, en Sevilla.

En la primera estuvo regular. En la segunda, el mismo dice que estuvo detestable.

—Me debieron matar— exclama al referirlo.— Los toros eran mansurroneos, y yo estaba muy desgraciado. Me dejé coger veinticinco o treinta veces; llegué a desearme, y sin acertar. El público me gritaba insultándome. El presidente me dio en cada toro tres avisos, porque no tenía comumbre de dar más.

La tarde fué fatal, realmente. El público le acompañó a su casa, como el día del debut, pero alibándole, gritándole, insultándole...

Cuando se quedó solo en casa, el muchacho se echó a reflexionar. Pero no le dio tiempo. Un chico de la calle llegó preguntando por él, y le dijo al verle:

—Me ha dicho la... Fulana (aquí el nombre de cierta dama sevillana, íntima amiga de Belmonte entonces) que te espera ahí abajo; que bajas en seguida.

Juan no contestó al muchacho, pero hizo propósito de no bajar. Mas, ¡ay! que

Crónica

La Liga de las clases medias

Unos cuantos señores, guiados por un nobilitado propósito, tratan de llevar a cabo una empresa, cuya eficacia será muy grande si los grandes obstáculos que dificultan su realización pueden ser vencidos. Tratan de constituir una entidad que tendrá por fin la defensa de la clase media; esto significa algo así como la demostración del postulado de Euclides; por que si no es posible científica-

La eterna historia

Sobre un gallardo bajel, a la ventura de Dios, fué mi ilusión de doncel de la bienandanza en pos.

Un capricho del azar me llevó a un luengo país

firme «Juan José», donde el autor puso sinceridad y pasión y realismo.

La interpretación superó a lo que aguardábamos todos los que conocemos las dificultades de ese drama, y sabíamos la rapidez con que se había ensayado.

Carmencita Alcalde, una niña que comienza a revolotear por los escenarios; luchando con sus pocos años que no le iban al papel de Rosa supo convencer y emocionar dando vida, a todo el egoísmo y frivolidad del tipo que representaba. Esta chiquilla, tiene *madera*—y de la buena—para que una sabia dirección que encauce sus nervios y sus grandes aptitudes, haga de ella una excelentísima actriz.

Vico, el simpático Vico, especie de caja de Pandora de donde sale todo, y donde todo lo que sale es bueno, discretísimo y estudioso, entonó admirablemente el difícil personaje que representaba, dándole una sobriedad de muy buen gusto y un aire grande de modestia de aficionado sin pretensiones, pero que muy bien y muy justamente puede tenerlas más justificadas que las de muchos profesionales.

Amparito y Herminia Fernández, siempre bien y ayudando al conjunto; las dos son casi *profesoras* a las que se les pueden ir encomendando mejores papeletos.

La gran institución teatral.—léase Demetria Cobos—admirable en su oficio de *Celestina* y regocijando al público con sus *toninadas*.

Díaz Molina, nuestro popular Carrala hechó un *Cano* con *toda la barba* y haciendo un mutis, para presentarse al *Director de la Carcel*, como lo hacen los más estupendos veteranos.

Pérez en el *Andrés* sencillamente admirable; yo creo que con la soltura naturalidad y afición de este muchacho obtendría más triunfos y beneficios en el arte teatral que en el tipográfico.

De los demás, solo alabanzas también; a pesar de sus pequeños papeles; no desmerecieron en nada, de sus compañeros: Cotayna perfectamente encarnado en el *Paco*; Baños, Sorria, Bernal, Recio, Julio del Rey y hasta los señores *enes*, *enes*.

En fin una bonita velada de la que todos salimos encantados y porque no decirlo?... alegres de ver a estos simpáticos obreros llevando su granito de arena al templo grande del Arte, donde verdaderamente todos somos hermanos.

ARCOS

El jueves, sábado y domingo último actuó el simpático transformista Arcos en las Secciones de Cinematógrafo que tuvieron lugar en nuestro Teatro principal. Ya conocido y aplaudido por este público, renovó sus anteriores éxitos, aunque los trabajos que realizó ya eran conocidos. Sin duda por su larga estancia en el Teatro de Lara, no ha podido renovar su repertorio, cosa que hará ahora, que de nuevo vuelve a dedicarse a ese género.

Las cintas del agrado del público que llena por completo el Teatro para satisfacción y alegría del simpático empresario que agradecido y contento piensa, nada menos, que en contratar para las próximas ferias a la notable compañía del Teatro de Lara si es compatible con sus excursiones provincianas y debut en Madrid, la fecha de nuestra feria.

En este mes, y como última función de la temporada, hasta pasado el verano, la Sociedad New-Club, nos obsequiará con el extraño del archigracioso juguete de Arniches y Abati *El premio Nobel*.

Y ahora un ruego al Ayuntamiento: ¿No les parece a los señores Concejales, que la época más apropiada para llevar a término las tan cacareadas obras en el Teatro, serían los meses de este verano, para que estuviera todo un poco más decantado en ferias?... Tenemos la seguridad de que nuestro inteligente Alcalde, secundado por los Concejales aficionados al arte, que hay en nuestro municipio, no consentirán que se demoren por más tiempo las necesarias reformas planeadas.

COLA TANGLEFOOT

La mejor para hacer que las hormigas y otros bichos no se coman el fruto de los árboles, gran desinfectante y de prácticos resultados. Casa, Agustín García.—Mayor baja, 2

SAL SOSA

Hace 25 años que el Conde de Romanones es Diputado por este distrito.

Los mismos que publicó un manifiesto prometiendo traer guarnición.

A los cinco lustros ha hecho otra promesa: hacer un cuartel.

¿Será para solemnizar las «bodas de plata»?

Esperemos a las «bodas de oro» para que nos haga un nuevo ofrecimiento, así tendrá tiempo para pensarlo.

Y, como siempre, no cumplirlo.

Señores turistas. Si sois amantes de las emociones, os recomendamos una excursión interesante:

Carte Mayor alta, trozo comprendido entre el Café moderno y Santo Domingo, con parada en la Churrería de San Ginés. Gran *comfort* e higiene.

Calle de Topete. Doctor Creus, Museo, Saizaras y otras no incluidas en el itinerario.

En tiempo lluvioso son imprescindibles los zancos, en tiempo seco, calzado de acero contra la grava, y en todo tiempo tapones para las fosas nasales.

Solo por una vez. Tenemos la exclusiva.

De Instrucción pública

Con fecha 22 del actual, han sido comunicados por la Superioridad a la Junta provincial, los siguientes nombramientos, habiéndose cursado a sus destinos los títulos administrativos el día 23.

D. Alberto Valenciano, para la Escuela de Yela; D. Saturnino Izquierdo, Pastreña; D. Leoncio Roela, Moratilla de Henara; D. Dámaso Sanz, Cubillejo; D. Ángel Gualardo, Cabredoné; D. Francisco Ruiz, Herrera; D. Adolfo Franco, Sigüenza; D. Lorenzo de la Peña, Sotoca; D. Mauricio Rubio, Torronteras; D. Justo Lopez, Valfermoso de las Monjas y don Carmelo Cortés, Valdelagua.

Han tomado posesión de la Escuela de Moratilla D. Generoso Hernando; don Pimitivo Bernal, Motos; doña Felisa Fernández, la Bodega; doña Dolores Lucimadelos, Jodra; D. Eliodoro Algorta, Alcuneza; doña Esperanza Domínguez, Canales del Ducado; D. Enrique García, Colmenar de la Sierra.

Han cesado en la Escuela de Jodra, doña María Merino; D. Pablo Sanz, La Bodega; D. Mateo Bailesteros, Yela; D. José A. Utande, Canales del Ducado.

Ha sido nombrado maestro interino de Alboreca D. Pablo Serz.

Se ha dirigido una circular a los jefes de las Secciones de Instrucción pública para que hagan saber a los maestros que no procede aceptar los ascensos concedidos por el Real decreto de 14 de Marzo último en forma condicional y con reserva de derechos.

Ha sido jubilado el Maestro de San Andrés del Rey D. Niceto Yagüe.

Se hacen toda clase de copias y trabajos de escritura. Se despachan correspondencias comerciales y particulares.

PRECIOS ECONÓMICOS Jáudenes, 5, bajos. Guadalajara.

Reclamaciones y denuncias

Sr. Alcalde: Hoy nuevamente vuelvo desde estas columnas a llamar la atención de V. S. para manifestarle que hay cosas que claman al cielo y fuera un delito de leza ciudadanía no darlas a conocer. Tal ocurre con el caso que voy a exponer.

En el paseo del malogrado doctor Fernández Iparraguirre, a su entrada, hay un bien escrito cartel en el que se lee: «Se prohíbe el paso de bicicletas por este paseo, bajo la multa de 25 pesetas». En cambio en la Plaza de Marlasca, lugar más céntrico, se permite a unos cuantos morzabetes que se dediquen al deporte del ciclismo y conviertan aquello en velódromo.

¿Por qué esta desigualdad irritante? ¿No hay en Guadalajara hermosas carreteras por donde pasear en bicicleta? Pues que ayuden a ellas los aficionados a tan higiénico sport, y que los vigilantes municipales cumplan con su deber, imponiendo multas a todo el que contravenga lo preceptuado, y así no se dará el caso irrisorio de que el estado de multas asediada a guisa de semanas a la importante suma de dos pesetas.

Gracias a la Comisión de monumentos se ha colocado de nuevo una alambrada cercando la capilla de los Urbanas, esa joya artística llamada a desaparecer para baldon nuestro.

Esperamos que los concurrentes al juego de pelota dejen vivir en paz y en gracia de

Dios la referida alambrada y que los alguaciles, en lugar de dedicarse a presenciar los partidos aprendan a cumplir con su obligación.

Un vecino.

Gacetillas

Nombramiento.—Ha sido nombrado oficial primero de la Tesorería de Hacienda de esta provincia D. Manuel Barbé.

Ascenso.—Nuestro querido amigo don Domingo Lorenzo Vacas Sanz hijo del distinguido farmacéutico de Romanones don Julián Vacas Mayor, en los exámenes habidos para Sargentos en el Regimiento Infantería de Melilla núm. 59 de guarnición en Melilla ha sido agraciado con una de dichas plazas por lo que le felicitamos.

Precios fijos y precios sin engaño en La Gran Ciudad de Londres de Vicente Madrigal.

Enferma.—En Sigüenza se indispuso el pasado domingo la distinguida señora del concejal de aquel municipio D. Juan Tobajas, buen amigo nuestro. Muchos nos alegraría se restableciera pronto y bien.

Inmensos surtidos.

La Gran Ciudad de Londres de Vicente Madrigal.

De viaje.—El Consejero Delegado de la sociedad eléctrica «La Chorroneja» D. José Sanz y Sanz pasó el domingo último en Sigüenza, gestionando asuntos relativos a su cargo, regresando el citado día en el rápido a esta Capital.

Precios de almacén verdad en La Gran Ciudad de Londres de Vicente Madrigal.

El Coronel Barga.—El sábado último llegó a esta población, donde ha pasado varios días el laureado Coronel de Infantería D. Ricardo Barga, repuesto de la enfermedad adquirida en Melilla.

Hemos tenido el gusto de saludar al valiente soldado, que se ha hospedado durante su estancia en esta en casa de su íntimo amigo el teniente coronel de Ingenieros Sr. Ortiz de Zárate.

Nuevo depósito de calzado.—Tenemos el gusto de poner en conocimiento del público que el gran bazar LA TIJERA DE ORO ha introducido en su negocio la sección de calzado, pudiendo asegurar que venderá dicho artículo a precios reducidísimos, y de inmejorable calidad.

Tal como hoy está montado este importante establecimiento, no carece de ningún artículo de vestir para caballeros y niños.

Paños para trajes de caballero (con treinta por ciento de economía) en

La Gran Ciudad de Londres de Vicente Madrigal.

Una boda.—En Plasencia (Cáceres) ha contraído matrimonio el 5 del corriente el teniente de Infantería D. Eugenio Jimenez y Jimenez, con la bella y distinguida señorita Luisa Alegre Durán, hija del capitán retirado D. Pedro Alegre.

Con tan fausto motivo el sábado, marchó a la expresada ciudad extremeña, nuestro querido amigo y compañero de redacción, Emilio Jimenez, el cual ha apadrinado el enlace de su hermano Eugenio con la señorita de Alegre Durán.

Reciban los nuevos esposos nuestra cordialísima enhorabuena.

LA ULTIMA PALABRA

Pasta Radior, para matar ratas y ratones, resultado maravilloso infalible. Caja 50 céntimos.

Depósito.—Casa Agustina García. —Mayor baja, 2 y Plaza mayor, 25—

Audiencia provincial.—Señalamientos para la presente semana.

Día 10. Atienza.—Lesiones, Estanislao Liorente. P. Sr. Arredondo. A. Sr. Carrasco. P. Sr. Ayuso.

Día 13. Sigüenza.—Atentado, Esteban González. P. Sr. Presidente. A. Sr. Cid. P. Sr. Ayuso.

Día 13. Guadalajara.—Atentado, Restituto Irueste. P. Sr. Puelles. A. Sr. Carrasco. P. Sr. Sanz.

Los toros del Corpus.—A petición de buen número de aficionados han sido contratados para tomar parte en la novillada del día 22, fiesta del Corpus Christi, los afamados espadas Manuel Lavín (Espartaco) y Gregorio Garrido.

Dado lo económico de los precios que piensa fijar la empresa auguramos un lleno en el circo taurino, dicho día.

Surtido completo en trajes de niño, venta de paños, panas y driles y se admiten géneros para su confección. Mayor baja, 69.

Bazar Casado y Rubio (en C.ª) Altas novedades en sombrillas y abanicos.

Se vende en casa n.º 6 de la calle de Pescaderos. Razón: Marlasca, n.º 11. D. Carlos Barrera.

Es necesario convencerse que no hay quien presente más surtido y últimas novedades en sombreros y gorras como el gran bazar La Tijera de Oro. Sombreros de paja últimos modelos. Se reforman y planchan sombreros. Novedades para niños.

Cuando hayáis probado todos los medicamentos contra la «Bronquitis», «Tos ferina» y toses nerviosas y rebeldes de los catarros agudos y crónicos sin obtener alivio, acudid al «Ferinol».

LA PALANCA se vende en el Kiosco de Camarillo y en la portería del Casino.

Oficina de fincas urbanas y rústicas

San Ginés, 5 pral.—GUADALAJARA—San Ginés, 5 pral.

Redacción de proyectos y construcción por contrata o por administración de toda clase de obras; administración de fincas, con garantías metálicas, compra y venta de solares y edificios, tasaciones, préstamos, e informes de cualquier asunto relacionado con la propiedad urbana y rústica dentro o fuera de la capital.

Director: D. B. Ramón Cura (Arquitecto)

VAPORES CORREOS RAPIDOS

DE LAS COMPANIAS CONFERENCIADAS

gencia oficial exclusiva para PASAJES DE CAMARAS precios reducidos para Cuba, México, New-York, Centro-América, Brasil, Chile, Buenos Aires, etc. etc.

Carga con conocimiento directo para cualquier puerto del mundo

Para detalles, billetes y reserva de plazas dirigirse a la Agencia Oficial Conde de Romanones, 20.—MADRID

Compañía Imperial Real Privilegiada

“RIUNIONE ADRIATICA DI SICURTÁ”

Fundada en 1838 en Trieste (Austria)

Inscrita según Real Orden de 21 de Noviembre de 1910 para la gestión del ramo de Seguro-vida en el Registro creado en España por la Ley de 14 de Mayo de 1908.

Table with financial data: Capital social completamente desembolsado... Francos: 10.500.000; Pólizas-vida en vigor al final del año 1911... 528.414,227; etc.

Los fondos de la sección vida están colocados en valores de primera garantía. Depósito en el Banco de España.

Combinaciones de seguro muy ventajosas. Primas moderadas

Dirección para España: Rbamla de Cataluña, núm. 1.—Barcelona.

Agente en esta provincia: D. Pio Pérez Gismera.

Se solicitan buenos agentes en las demás poblaciones de la región.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros, en fecha de 5 de Julio de 1912

BAZAR

Casado y Rubio (en C.ª)

TEJIDOS, Sección de Sastrería

MERCERIA,

Precios fijos, NOVEDADES

Mayor baja, 71 al 75 (Santa Clara)

La Mundial

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS (—) Domicili: Madrid Zorrilla, 11

CAPITAL SOCIAL (1) 1.000.000 de pesetas, suscrito. 250.000 pesetas, desembolsado.

AUTORIZADA POR REALES ORDENES DE 8 JULIO 1909 Y 1º ABRIL 1912

INSCRIPTA EN EL REGISTRO DEL MINISTERIO DE FOMENTO

Efectuados los depósitos necesarios conforme a la Ley de Seguros de 14 Mayo 1909

Representante provincial: D. José Sanz López

SEGUROS DE VIDA Supervivencia, previsión y ahorro SEGUROS DE GANADOS

ROBO, HURTO Y EXTRAÑO — MUERTE E INUTILIZACION

Sucursales de LA MUNDIAL.—Valencia, Remedio, esquina Colón.—Cartagena, San Agustín, 5.—Barcelona, Cortes, 558, Gran Vía.—Sevilla, Arguijo, 7.

Madrid, Plaza del Rey, 5

(1) Acordado el desembolso de otras 255.000 pesetas.

Aprobado por la Comisaría general de Seguros en 27 de Abril de 1912.

